

# NOS CONVIENE ZAPATERO, DE VERDAZ

MIQUEL ICETA  
ABC, 24.10.07

Estos días, Zapatero se reúne con los sindicatos, para consensuar con ellos, la penúltima de las promesas electorales, todas ellas puntualmente cumplidas. La fijación del SMI en los 600 euros para final de legislatura, era uno de los compromisos que el PSOE, y Zapatero, habían prometido a la ciudadanía. En tiempos en que la política (más bien algunos políticos), juegan al desprestigio de las instituciones (las mentiras de Acebes en el 11-M aun resuenan en nuestros oídos), cuando no al desprecio (Aznar nos metió en Irak sin apoyo ni consulta del Parlamento), o al simulacro teatral de suplante (cuánto mal ha hecho el vídeo de Rajoy para el 12-O), que un líder político cumpla sus promesas es algo que, como mínimo, reconforta. Reconforta porque da esperanzas y manda un mensaje nítido a la ciudadanía. Aquí hay alguien que sabe lo que quiere, que escucha, que atiende, que se ocupa de lo que preocupa, y que cumple lo que dice.

Es inevitable que toda la pompa que acompaña a una campaña electoral pueda tapar el verdadero hilo discursivo. Es seguro que asistiremos a una serie de intentos de desprestigio y de ataques de la derecha. Todos sabemos qué pasa cuando la derecha no gobierna, y cuáles son sus tácticas para volver al poder. Frente a ello, los socialistas haremos lo que se espera de un partido político que hace balance de su mandato: explicar a la ciudadanía cuál ha sido la acción de gobierno, cómo se ha dado escrupuloso cumplimiento a aquello que se comprometió, y destacar las acciones y políticas que han venido a conformar la legislatura de más avance social de los últimos 20 años.

Que Zapatero es un político bueno para España y bueno para Catalunya era una cuestión fuera de toda duda, antes incluso de su victoria del 2004. La apuesta del PSC por la persona de Zapatero, por su equipo, y por sus políticas, ha sido y es firme. Tenemos la firme convicción que únicamente con la coincidencia de dos gobiernos socialistas, progresistas, en España y en Catalunya, el avance hacia un modelo de país moderno, solidario, con un Estado del Bienestar más fuerte, con respeto a la pluralidad, con una menor diferencia entre pobres y ricos, con mayor riqueza y un mejor reparto, con mayor protección a los más desfavorecidos, con respeto a la ley y con un reconocimiento explícito a la identidad nacional de Catalunya, ha sido posible y ha sentado las bases para el futuro más próximo.

Que Montilla es el President que necesita Catalunya es cuestión también fuera de toda duda. El reciente debate de Política General en el Parlament ha dejado meridianamente claras dos cosas: la existencia de una idea clara de qué se quiere para Catalunya: el proyecto que representa el actual Govern de la Generalitat y la persona del President Montilla; y por otro lado, la evidencia de una ausencia clara de una alternativa en la figura del líder de la oposición, Artur Mas. Su propia huída del debate político catalán le ha impelido a hacer ostentación unívoca de la propiedad del catalanismo. Se equivoca. El catalanismo no necesita de líderes carismáticos, mesías ni salvadores. El catalanismo es un sentimiento cívico que no admite ninguna apropiación personal ni patrimonialización partidista. Por ello se hace cada vez más patente la desidia política que impera en el territorio convergente.

De aquí a pocos meses tendremos la oportunitat de volver a elegir; opción conservadora, de retroceso, la que impugna el Estatut, la que se manifiesta contra el reconocimiento de derechos, la que se alía con la caverna mediática, o, por otro lado, la que representa la España de la modernitat, la solidaritat, la libertat, y la igualtat.

Miquel Iceta

Viceprimer secretario y portavoz del PSC